

## **Opinión Crítica: Gobierno de Tecnologías de Información: Alcance y Desafíos**

### **Alcance y Desafíos**

#### **Crítica del Contenido**

El artículo comienza revisando cómo las TIC han ido desde ser un simple apoyo para convertirse en el centro de las actividades empresariales evidenciada a través de ejemplos prácticos como Amazon, AIRBNB y UBER. Aunque hay un llamado para garantizar que las TI sean verdaderamente sólidas para respaldar la operación, el lado de la competencia estratégica e innovación es igualmente significativo. También presenta algunos de los riesgos derivados del yugo a las TI, divididos entre caídas del servicio y desviaciones no deseadas en proyectos. Los autores argumentan que el Gobierno de TI debe orientar a los objetivos empresariales, y de lo contrario, es posible que las TI se conviertan en un “barril sin fondo”. Este es un argumento sólido; la ventaja se extrae de la administración adecuada de TI porque enlaza los puntos fáciles: gestión centrada en el valor de las TI y un beneficio empresarial sustentable.

#### **Evaluación de Argumentos**

El documento tiene buen argumento al abrir con la creciente importancia de la tecnología de la información y la necesidad emergente de un marco de gobernanza bien definido. Los autores nombran dos marcos directivos reconocidos en el área – ISO 38500 y el COBIT – e ilustran un punto con validez al afirmar que el gobierno de TI no es un asunto manejado por los profesionales de TI. Esto es justo, los desarrollos en la tecnología impactan todas las áreas de operación de las organizaciones y sus transacciones. No obstante, podría beneficiar el documento en una discusión más crítica de los signos de estos marcos directivos en ciertos contextos. Las lengüetas del documento que los marcos de la TI necesitan ser individualizados a las circunstancias de la organización específicas, pero esto no es buscado más allá. Origen de la evidencia Los autores prometen su experiencia seguida con datos relevantes: el 50% de los proyectos de la tecnología desvían del tiempo o el costo.

se refiere también a Richard Nolan, confirmando la tendencia entre las inversiones grandes en la TI y las expectativas del valor añadido. No obstante, mientras que ambas fuentes son respetables y suma para los argumentos del documento, los ejemplos de organizaciones particulares que llegan a los resultados finales no serían fuera de lugar.

#### **Detección de Falacias**

El artículo parece sólido, pero puede que sea demasiado optimista, pensando que usar cosas como ISO 38500 o COBIT siempre hará que la gestión de TI funcione mejor. Es posible que esta explicación sea demasiado simple, porque las situaciones de la vida real pueden ser más complicadas, y cada empresa enfrenta su propio conjunto de problemas únicos que el texto no cubre por completo.

## **Contextualización**

El contenido que se presenta está suficientemente contextualizado, sobre todo al vincular el rol del Gobierno de TI con el entorno empresarial actual, que es un entorno caracterizado por una fuerte dependencia de la tecnología. Las referencias a casos de éxito como Amazon o Facebook dan relevancia y permiten situar la discusión en un contexto más actual. No obstante ello, podría hacerse un esfuerzo por describir con mayor profundidad cómo esos principios se ponen en práctica en las distintas industrias y por empresas de distinto tamaño, con el fin de ofrecer una visión más panorámica.

## **Comparación con Otras Fuentes**

El artículo podría complementar sus resultados con los de otros estudios o informes como, por ejemplo, los de Gartner o ISACA . Estos últimos aportan con frecuencia un alcance más global y, además, puede que contengan datos a añadir o incluso que desafíen las deducciones que emanan de los propios autores.

## **Formación de Opiniones Informadas**

Para finalizar, el artículo presenta una discusión coherente y sólida sobre la relevancia del Gobierno de TI en las organizaciones actuales. De forma persuasiva, los autores defienden que un enfoque proactivo y alineado es clave para la gestión de los riesgos y la optimización de los recursos tecnológicos. Pero al mismo tiempo, es muy pertinente tener en cuenta que la implementación de estos fundamentos puede cambiar de manera importante desde el contexto típico de cada organización.

## **Recomendación:**

Si las instituciones quieren llevar a cabo un Gobierno de TI eficiente, estaría en su mano no solamente adoptar marcos reconocidos, sino también, adaptarlos y personalizarlos a las exigencias y realidades de la organización de que se trate. Ello llevaría a un control continuo y a una revisión crítica de los procesos del Gobierno de TI para garantizar que, efectivamente, proporcionen valor al negocio y no se limiten únicamente a construir estructuras complejas y difíciles de manejar.